

Reseña: Mujeres intensamente habitadas

Silvia López González

silvia.lop.gon@gmail.com

Hay ocasiones en las que, tras finalizar una lectura, inmediatamente siento que muchas de las palabras leídas en sus páginas resonarán en mí durante más tiempo. *Mujeres intensamente habitadas. Ética del cuidado y discapacidad* (2020), no es solo una obra que saca a la luz la tesis de maestría realizada por María Alfonsina Angelino, el compromiso que adquirió mientras investigaba ha hecho que el resultado deba tenerse en cuenta también en contextos alejados de lo académico.

En esta obra, la autora visibiliza los cuidados en el ámbito de la discapacidad con el afán de que ello contribuya a que se desprivaticen y se conviertan en un asunto público, urgente y general. Impulsada por el deseo de comprender las tensiones que se producen al aproximarse la discapacidad al cuidado, conversa con varias madres. María Alfonsina Angelino señala que ser madres de discapacitados podría ser la característica que las conecta, sin embargo, esto no las homogeniza; se comprende perfectamente ese matiz al conocer sus historias.

Son muchas las reflexiones que resultaría posible desarrollar tras el acercamiento a los distintos testimonios ofrecidos por las mujeres que se prestan a mantener un diálogo acerca de la cuestión. Prestar atención a todo lo que comparten hace que resulte innegable para el lector el hecho de que el mundo se ha construido desde el capacitismo, aunque soy consciente de que se trata de una realidad que casi nadie reconoce en voz alta porque hacerlo implicaría enfrentarse a la incomodidad y, generalmente, eso no es en absoluto deseable para las personas.

Lo que relatan cada una de las mujeres que decidieron colaborar no generó en mí sorpresa alguna, aunque seguramente este no sea el caso de lectores cuyas experiencias vitales no se hayan visto atravesadas por la discapacidad. Considero que estos testimonios no se digieren de una forma fácil independientemente de que el lector esté familiarizado o no con la discapacidad, ya que en esas palabras se revela el modo inadecuado en el que actúan muchos profesionales médicos, se muestra lo complicado que puede llegar a ser para una niña o un

niño su día a día en la escuela o el abandono que llegan a sentir las familias por parte de las instituciones cuando se requiere que atiendan alguna necesidad específica.

La culpa está muy presente en los relatos aportados por estas madres y esto es algo que para la autora no pasa desapercibido, puesto que el no ser capaces de deshacerse de este sentimiento responde al hecho de que todas viven en una cultura patriarcal.

Una de las mujeres, en su conversación, indica que lo colectivo es lo que te salva y esto remite a la importancia de rodearse bien, a la necesidad de crear comunidades que sostengan, y al valor de poder contar con otras personas. Más allá de lo concerniente al cuidado, considero que siempre se ha de recordar el papel tan importante que tiene la colectividad en las vidas humanas; concretamente, en lo referente al cuidado pienso que la colectividad tampoco debe quedar al margen. No hemos de concebir el cuidado como una tarea a realizar de forma individual; debe tenerse en cuenta que el mismo cuidado que posibilita vidas también puede saquearlas, por lo que hay que evitar que todo el peso del cuidado recaiga siempre sobre una misma persona.

También se trata en estas páginas el modo en el que la ideología de la normalidad opera, conforma los discursos y otorga legitimidad a representaciones hegemónicas acerca de la discapacidad. Ello conduce a reflexionar acerca del imaginario social compartido, las ideas preconcebidas y los prejuicios que todavía hoy rodean a una realidad como es la discapacidad. En este libro se señala además que todas las personas en algún momento terminarán por formar parte de ese grupo que la normalidad no desea. Considero que generalmente la sociedad no adopta esta perspectiva porque se resisten a pensar que algún día su realidad se transforme en una bien distinta. En caso de que fuesen conscientes de ello, tampoco creo que resultase posible desmontar el concepto de normalidad que tan interiorizado está en la sociedad, pero al menos quizás serviría para que hubiese más empatía, conciencia y compromiso con lo que no se ajusta a lo normativo.

En definitiva, gracias a la recuperación de testimonios sobre experiencias de cuidado que se realiza en esta obra, es posible reflexionar acerca de la importancia del cuidado en la esfera pública, de lo cotidiano que atañe al cuidar, de la discapacidad en clave de politicidad y colectivización del malestar y otros asuntos que merecen recibir atención.

Bibliografía

Angelino, M. A. (2020). *Mujeres intensamente habitadas: ética del cuidado y discapacidad*. Fundación La Hendija.